

Perspectivas actuales de la aplicación de tecnologías por parte de egresados de bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata

Claudia Nora Laudano¹, María Cecilia Corda¹, Javier Planas¹

Instituto de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales, Universidad Nacional de La Plata,
CONICET. E-mail: claudialaudano@yahoo.com.ar

Resumen. La presente ponencia procura describir y analizar un estado de situación actual de la aplicación de tecnologías por parte de graduados en bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata (UNLP), a cargo de las decisiones en las instituciones donde se desempeñan. A tales fines, se confeccionó una muestra con los casos que respondieran al perfil de interés y se procedió al relevamiento de la información mediante el uso de una encuesta autoadministrada, cuyo cuestionario combinó preguntas cerradas y abiertas. Entre otros puntos de interés, se indagó sobre el estado de situación de los procesos de automatización, la aplicación de tecnologías en los distintos procesos bibliotecarios, la formación de grado obtenida en temas vinculados al uso de tecnologías, así como los cursos y los seminarios seguidos, y las perspectivas de desarrollo futuro imaginadas. El análisis de los resultados mostró que el conjunto de graduados estudiados mantiene con la tecnología una relación que los mueve hacia un terreno de cambios ininterrumpidos, aunque con diferencias cualitativas importantes entre los distintos casos. Asimismo, perciben a la tecnología como una potencia creativa positiva de cara al futuro.

Introducción

Este trabajo, que forma parte del Proyecto de Investigación denominado “Imaginarios tecnológicos en los campos de la bibliotecología y la ciencia ficción”,¹ procura describir y analizar un estado de situación de la aplicación de tecnologías en los procesos bibliotecarios a cargo de graduados en Bibliotecología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata (FaHCE-UNLP), Argentina.

En estudios anteriores, el equipo investigó las circunstancias bajo las cuales las nuevas tecnologías de la información y la comunicación se instituyeron como sentido común en el campo de la enseñanza de la bibliotecología, mediante el análisis de los planes de estudio de estudio de la carrera (Laudano et al., 2010).

¹ Aprobado por el Programa de Incentivos del Ministerio de Educación de la Nación, Argentina, 2009-2012. Equipo conformado por Claudia Laudano (directora), María Cecilia Corda, Javier Planas y Pamela Pelitti (integrantes).

Metodología

Para el estudio exploratorio se contemplaron las investigaciones de Barber (2004) y de Basurto y Jamarillo (2007), y se optó por la técnica de la encuesta en la modalidad autoadministrada. El cuestionario con preguntas abiertas y cerradas relevó los siguientes aspectos: 1) los datos personales y de pertenencia institucional de los encuestados; 2) el estado de situación de los procesos de automatización de las bibliotecas en las que trabajan (software en uso, criterios imperantes en su elección, posibilidades y perspectivas de cambio, etc.); 3) la aplicación de tecnologías en los distintos procesos bibliotecarios; 4) la formación de grado obtenida en temas vinculados al uso de tecnologías, así como también los cursos y los seminarios realizados sobre estos tópicos en los últimos cinco años; 5) las perspectivas de desarrollo futuro que imagina este conjunto de profesionales para las bibliotecas que dirigen.

Se conformó una muestra de profesionales con el siguiente perfil: 1) graduados/as de la carrera de Bibliotecología de la UNLP; 2) que ejerzan en la actualidad cargos o funciones de dirección en las unidades de información. Este relevamiento dio como resultado una lista de 34 personas.

Luego del testeo, el cuestionario fue enviado a la dirección de correo electrónico institucional de cada persona de la lista, explicando los objetivos y las finalidades de la investigación, con una fecha límite para la recepción de las respuestas: fines de octubre de 2010. Se obtuvieron 24 devoluciones de los 34 cuestionarios distribuidos, lo que significa una tasa alta de respuesta (76%) si se consideran los porcentuales habituales para las encuestas de tipo autoadministradas.

Resultados y discusión

a) Datos marco

El primer ítem del cuestionario estaba destinado a recabar datos personales mínimos e imprescindibles de quienes fueron encuestados, como el año de egreso de la carrera, el lugar de trabajo y el año en que asumieron la responsabilidad de gestionar las acciones de la biblioteca o del centro de información donde se desempeñan. Respecto del espacio de inserción laboral, 15 de los 24 graduados desarrollan su actividad en el marco de instituciones vinculadas a la docencia y la investigación; mientras que los 9 restantes lo hacen en centros de información y bibliotecas gubernamentales, públicas, escolares y de

asociaciones privadas. De aquel grupo de 15 graduados, 11 trabajan en bibliotecas de la UNLP; mientras los 4 restantes se distribuyen de modo parejo entre otras bibliotecas universitarias e institutos de investigación especializados, tanto privados como públicos. Una doble constatación surge de esta información: primero, la mayoría de estas personas están ligadas a bibliotecas que suponen, dado el carácter particular del público usuario, un alto nivel de exigencia profesional.² Segundo, se observa que la UNLP es la institución que más graduados ha captado y designado para dirigir sus bibliotecas. Esto indica los fuertes vínculos que se establecen entre la carrera de bibliotecología, como ámbito de formación, y las bibliotecas de la misma universidad, en tanto lugares de ejercicio profesional.

El rango de egreso de la carrera entre las personas encuestadas se extiende de 1975 a 2006; esto es, una amplitud de 31 años. Respecto del ingreso al cargo de dirección —o su equivalente en funciones— la distancia es de 17 años, registrándose el primer ingreso en 1993 y el último en 2010. Lo más interesante de estas dos series de informaciones es que el 81% de los ingresos a las direcciones de las distintas unidades de información se produce a partir del año 2000, acentuándose el proceso desde 2003 en adelante. Esto significa que los graduados se han visto beneficiados por el renovado impulso que adquirieron las actividades investigativas de todo tipo, una vez concluido el período de aplicación de políticas de ajuste en los ámbitos científicos durante la década de 1990. Asimismo, cabe señalar que 8 de los 22 graduados que consignaron el año de egreso en la encuesta finalizaron la carrera con posterioridad al año 2000. Así, se verifica que los graduados con más trayectoria en el campo laboral fueron quienes primero obtuvieron sus cargos de dirección; y que una importante cantidad de egresados/as recientes accedió muy rápido a los nuevos espacios de gestión que se abrieron, sin necesidad de contar con una experiencia profesional considerable.

b) Estado de situación de la automatización de las bibliotecas

El segundo ítem de la encuesta pretendía identificar el estado de situación de la automatización dentro de las bibliotecas. De un listado ofrecido con 9 softwares, se

² Esto no significa que en otros ámbitos o unidades de información las obligaciones sean menores. La observación es *a priori*; es decir, antes de explorar las particularidades de cada institución se supone que aquellas que sirven a usuarios investigadores deben movilizarse con mayor dinámica que las bibliotecas que atienden las demandas de un público que lee por placer, por ejemplo.

podía marcar más de una opción. De tal modo, se obtuvieron 29 respuestas sobre los 24 casos (Figura 1). Esta diferencia se explica en la adopción de programas auxiliares o complementarios al software central de gestión (como WWWIsis), o bien en la implementación de nuevos soportes para atender demandas actuales (como Greenstone). Estos softwares no contemplados en el listado de referencia fueron consignados por los encuestados en la opción ‘otros’; de allí se explican las 7 ocurrencias de esta categoría.

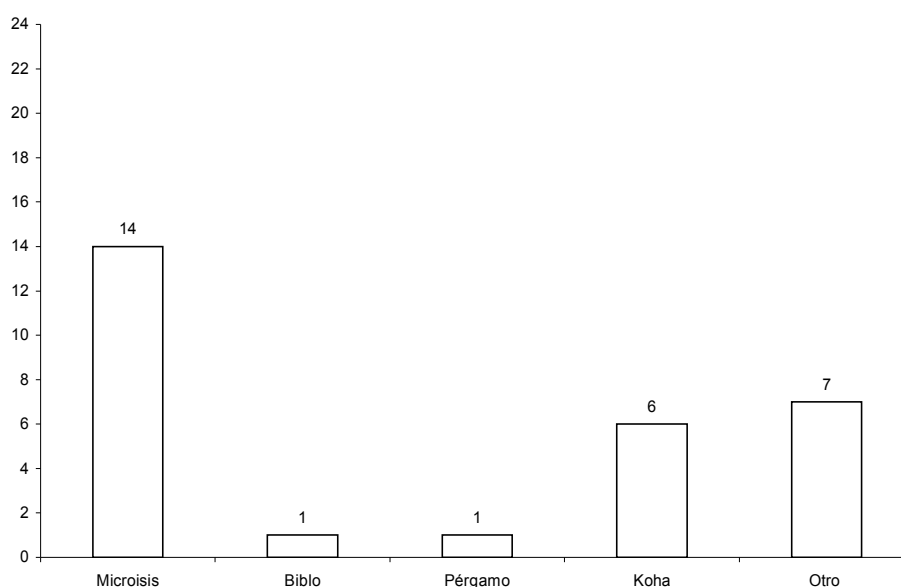


Figura 1: Softwares en uso (2010)

Se observa un predominio de Microisis, empleado en 14 bibliotecas. Este uso mayoritario se intensifica si se considera que dentro de la categoría ‘otros’ se registraron programas pertenecientes a la familia Isis o que constituyen un desarrollo particular de este software. La segunda opción elegida fue Koha, con 6 respuestas. Este programa aparece como una alternativa que comienza a crecer especialmente en el ámbito de las bibliotecas de la UNLP. El incremento en el uso se comprende a partir del impulso que le ha dado a este sistema un equipo de trabajo conformado por bibliotecarios e informáticos con sede en la Facultad de Informática de la universidad. Es muy probable que en esta evolución hayan influido la gratuidad del software y el respaldo técnico.³

³ Para más información sobre Koha-UNLP, véase: <http://koha.unlp.edu.ar/> [Consulta: diciembre de 2010].

La siguiente pregunta buscaba determinar la conformidad con respecto al software en uso. Al consultar si pensaban cambiar de software, de las 23 respuestas obtenidas, 13 (54%) fueron negativas y 10 (41%) positivas. Este grupo de profesionales no satisfechos plenamente con el soporte utilizado en la actualidad debía responder a qué software pensaba migrar y cuáles eran las razones de esta elección. Entre los resultados, se observa que 4 personas indicaron que se encontraba en proceso de análisis, y que por lo tanto aún no tenían decidido cuál sería el nuevo soporte a usar. Otras 4 encuestadas contestaron que migrarían a Koha y dos no especificaron la respuesta.

Resulta importante destacar que de las 14 bibliotecas que utilizaban Isis, 9 (64%) pretendían migrar de software en el corto y mediano plazo, lo que indica una importante disconformidad o necesidad de cambio. Esta constatación implica establecer relaciones con un trabajo anterior del equipo de investigación respecto de la cuestión tecnológica en los planes de estudio de la carrera de Bibliotecología de la UNLP (Laudano et al, 2011).

Allí se pudo verificar que, si bien se registra la inclusión de asignaturas relacionadas con las tecnologías informáticas en los planes de estudios anteriores a 1980; fue recién a partir de 1983 cuando esta área de los estudios bibliotecológicos comienza una intensa transformación. Este giro estuvo mediado por la enseñanza del software Isis, creado bajo el patrocinio de la UNESCO para iniciar el proceso de automatización de las bibliotecas. Para 1986, aprender cuestiones relativas al manejo de la familia de programas Isis, con todas las complejidades y limitaciones operativas de la época, era un tópico común entre estudiantes de bibliotecología de la UNLP. En ese sentido, dadas las fechas de egreso de los graduados consultados, se puede aseverar que sólo tres de ellos no recibieron instrucción de este tipo durante la carrera. Por lo tanto, la enseñanza universitaria de Isis y la posterior aplicación que hicieron estos egresados se acompañan y se refuerzan mutuamente en este horizonte bibliotecario durante un largo período, que se extiende desde el inicio de los años '80 hasta la primera década del siglo XXI. Esta imbricación se explica, por una parte, por la permanencia de los contenidos vinculados al conocimiento e implementación del software Isis en la asignatura "Tratamiento Automático de la Información"; por otra, por la necesidad de su enseñanza que generó la creciente automatización de las bibliotecas mediadas por este programa.

Según lo relevado, este proceso de doble raigambre se encuentra en transformación; con mayor énfasis en el campo de aplicación profesional que en la enseñanza universitaria de la UNLP. Como se indicó, de las 14 bibliotecas que están utilizando en la actualidad Isis, 9 evalúan migrar de software. Si a esta verificación se le añade que, por ejemplo, de las 6 bibliotecas que utilizan Koha, al menos 3 estaban hasta hace muy poco tiempo usando ISIS, la tendencia al cambio de software se refuerza.

En cuanto a los criterios de evaluación del software, la mayor parte seleccionó la opción “que permita automatizar todas las funciones de la biblioteca” con un 32%, seguida de “que haya sido utilizado en otras bibliotecas” y “que la biblioteca pueda afrontar el costo”, con 22% en cada caso. La elección señala una tendencia al uso de soportes que integren diversas tareas bibliotecarias, como la gestión de los catálogos y de los préstamos. El costo de la implementación es un tópico que no sólo aparece destacado en este ítem; esta preocupación también puede corroborarse a partir de la elección y el uso de software libre. Sin embargo, la gratuidad de los soportes y las posibilidades de automatizar diversas funciones no son condiciones suficientes para muchos; el buen funcionamiento de una tecnología particular en otras instituciones aparece como una garantía de seguridad antes de tomar una decisión respecto del software a adoptar.

Respecto de los problemas encontrados en el transcurso de los procesos de automatización, se destacan cuatro ítems entre las opciones brindadas. El primero vuelve a remitir al problema “costos”; dado que el 33% opinó que la falta de recursos económicos constituye la cuestión más importante para llevar adelante la tarea de automatización. No obstante, es necesario indicar que este dato no está vinculado directamente con la elección de un software, sino a la falta de personal en las bibliotecas o con falencias en términos de actualización o capacitación. Estas dos opciones fueron señaladas como la segunda (15%) y la tercera (13%) dificultad respectivamente. Esta debilidad de las bibliotecas obliga a la contratación de personas externas a la institución; ya se trate de pasantes temporarios para la actividad de carga de datos o la solicitud de servicio técnico para eventuales reparaciones. Asimismo, el equipamiento también se presenta como un obstáculo determinante, pues comparte el segundo lugar (15%) entre las dificultades más seleccionadas junto a la comentada insuficiencia de personal. En síntesis, las carencias se corresponden con aspectos relacionados con los recursos, sean estos económicos, humanos o de infraestructura. Las opciones menos seleccionadas

como problemas se vinculan a: inconvenientes con el soporte técnico (10%), inconvenientes con el software utilizado (6%), falta de soporte técnico (4%), incompatibilidad con los estándares internacionales (2%) e incompatibilidad entre el software y el hardware (2%). Si se observa esta serie, se podrá apreciar que la reiteración de los inconvenientes con el soporte técnico en su conjunto ayuda a comprender por qué los bibliotecarios apuntan a software que están funcionando en otras bibliotecas. La transmisión de experiencias de biblioteca a biblioteca es uno de los puntos en los que aflora la cooperación en la construcción profesional del campo de la bibliotecología.⁴

c) Formación profesional en TICs

En torno a la formación obtenida en la carrera de grado en relación a las tecnologías de la información y las comunicaciones (Figura 3), los datos relevados corroboran que de las 22 respuestas obtenidas, la casi totalidad de los graduados recibió nociones sobre el manejo de bases de datos durante sus estudios, excepto un caso. Esto es significativo si se recuerda que 31 años separa al primer graduado del último. Asimismo, se observa que el diseño de bases de datos es un campo que la mayoría de estas personas reconoce haber aprendido en su paso por la universidad. El diseño de páginas Web se corresponde con quienes estudiaron entre finales de la década de 1990 y el 2005. En cambio, el uso del correo electrónico y el chat no sólo se inscribe en este marco temporal signado por expansión de Internet, sino que además se liga a la variable generacional. Por último, y previsiblemente, se observa que las tecnologías de aparición más reciente en el contexto nacional, como el diseño de bibliotecas virtuales y repositorios, son aún materia pendiente en la formación universitaria, dado que una sola persona respondió de modo afirmativo.

⁴ Otra instancia significativa de cooperación es la participación en redes: 23 encuestas dan cuenta de integrar al menos una de ellas.

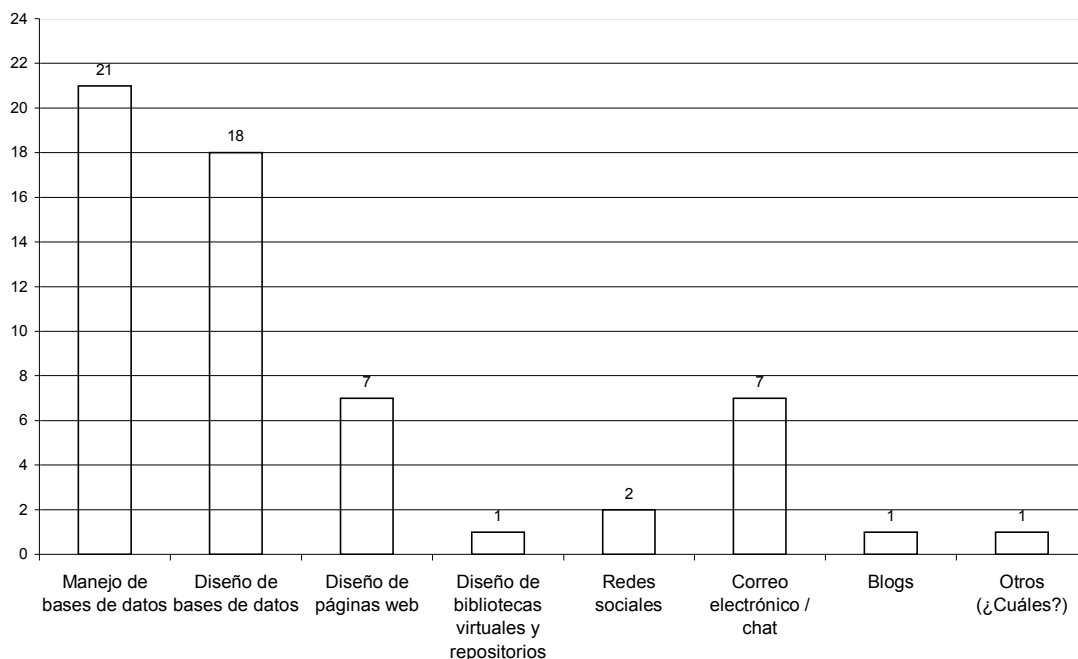


Figura 3: Formación en TICs proporcionada por la carrera

En base a las mismas categorías pensadas para la formación de grado, se consultó sobre la orientación temática de los cursos seguidos una vez finalizada la carrera (Figura 4). Cabe señalar que la tasa de respuesta en este ítem fue más baja que en el precedente; de allí, la menor cantidad de ocurrencias. Esta circunstancia, sin embargo, no impide hacer algunas constataciones interesantes. La primera de ellas es que continuaron capacitándose en lo que respecta al manejo de bases de datos. Este hecho puede explicarse de dos maneras que, lejos de excluirse, se complementan. Primero, el campo laboral y el contexto socio-tecnológico en el que se inscriben estas personas los obliga a profundizar y ampliar sus conocimientos en estos temas. Segundo, si se recuerda que el 40% entendía que más tarde o más temprano debía cambiar el software de uso actual; se comprende que allí existe una necesidad informativa que se satisface mediante la realización de seminarios o cursos de capacitación.

La segunda constatación está vinculada con el diseño de bibliotecas digitales y repositorios. Allí puede observarse, con mayor claridad que en otros puntos, cómo los egresados de la carrera buscaron complementar su formación de grado. Esta novedosa modalidad de conservación y difusión del conocimiento se ha presentado como una

necesidad insoslayable en quienes dirigen bibliotecas universitarias. Pensar cómo aprovechar los beneficios de la era digital aparece entre los desafíos profesionales más destacados para este conjunto de profesionales. Esta circunstancia puede observarse en el interés por conocer otras dimensiones de este universo, como la dinámica de las redes sociales o la preservación misma de lo digital, aspecto que fue citado en dos ocasiones en la categoría “otros” como preocupación.

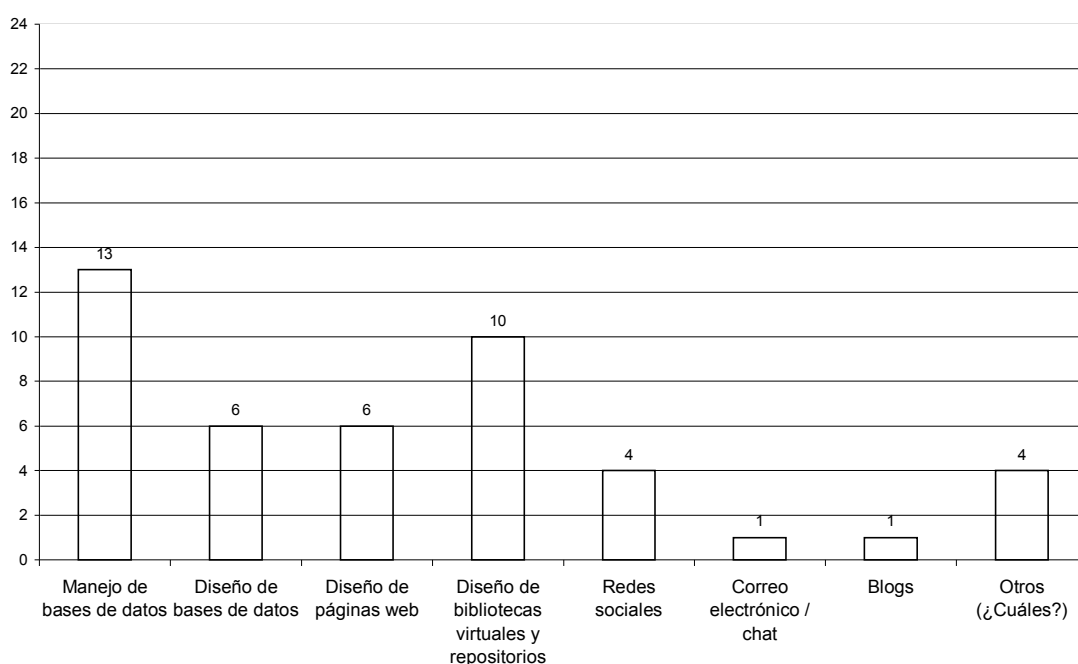


Figura 4: Formación / actualización extracurricular

d) Hitos y proyecciones

Las dos últimas preguntas se diferenciaban de las anteriores, por brindar la posibilidad de explayarse en las respuestas. La primera indagaba acerca de los dos hechos más significativos durante la gestión de los encuestados en relación a la incorporación de TICs en las bibliotecas.

Puede mencionarse como punto de vista destacado la apertura de la biblioteca hacia el “afuera”; esto es, hacia el medio externo, a través del aumento de la comunicación con el público y la prestación de servicios gracias a las alternativas que brinda internet. En este sentido, se resalta la incorporación del uso de e-mails

institucionales, páginas web de las bibliotecas, intranet, entre otros. Estos aspectos ofrecen a los usuarios la posibilidad de tener una comunicación a distancia con la biblioteca (más allá de la comunicación telefónica existente), para realizar consultas en general acerca del funcionamiento, la disponibilidad de materiales en cada biblioteca, los servicios de referencia, así como efectuar consultas de catálogos en línea.

Otros hechos destacados fueron, por un lado, la adquisición de nuevos equipamientos, dentro de los que figuran computadoras, impresoras, escáners y otras tecnologías que permiten la conectividad a internet; y, por otro, la actualización e incorporación de nuevos sistemas de gestión, tanto los desarrollados en software libre como los sistemas comerciales, por considerarlos un salto cualitativo de envergadura para los procesos internos como en la prestación de servicios y productos.

Dentro de las respuestas, resultó llamativo que sólo en un caso se haya enfatizado como logro de gestión la capacitación del personal en el uso de herramientas para la biblioteca. En cierto modo, este hecho refleja la “objetivación” que se hace de las TICs en detrimento de la participación de los recursos humanos en la automatización, por ejemplo, la participación en cursos de actualización y formación ligados a la temática con la posterior aplicación del conocimiento a la práctica laboral, incorporación de personal capacitado en el área, consultorías de personal experto en el tema, etc.

No obstante, como rasgo general cabe indicar que lo que se considera “hecho significativo” puede variar de modo sustancial de acuerdo con los contextos institucionales donde se desenvuelven los profesionales. En tal sentido, mientras una respuesta consideró relevante incluir una descripción somera de la biblioteca en la web institucional; otra destacó la adquisición reciente de libros electrónicos.

Por último, se preguntó cómo se imaginaban la biblioteca a su cargo en 20 años con el objetivo de que proyectaran de modo abierto ciertas continuidades y cambios en un período temporal acotado a dos décadas. De las 22 respuestas recibidas, cuatro indicaron algún tipo de dificultad para imaginar la situación planteada. Dos casos la adjudicaron a la velocidad de los cambios tecnológicos (y en uno constituyó razón suficiente para no responder) y otros dos, a cuestiones personales vinculadas con la continuidad en los puestos de trabajo; ya sea por falta de estabilidad laboral en el cargo, o bien porque se proyecta cambiar de lugar de trabajo.

En la mayoría de los casos se observan posicionamientos concretos desde la biblioteca que dirigen para plantear diferentes cambios y/o expectativas a cumplir, vinculados a grandes rasgos con equipamiento, servicios, fondo documental, recursos humanos y/o edificios. Más que planteos de ruptura con lo existente, predominaron las proyecciones en línea de continuidad con tareas iniciadas o planificadas a la espera de concreción por razones presupuestarias, o de optimización de recursos tecnológicos disponibles.

Ahora bien, dentro de los distintos aspectos indicados, la cuestión de las innovaciones tecnológicas tanto en productos como en servicios directamente vinculados o con aplicaciones en el área de la bibliotecología resultó una constante en las respuestas. Esto daría cuenta de la naturalización de los procesos de cambio respecto de la dimensión tecnológica, que en casos extremos fue la única tenida en cuenta. Por ejemplo, quien sostuvo que en dos décadas se imaginaba la biblioteca: “Totalmente digital, productos y servicios, e interactuando por medio de diferentes canales de comunicación de la web 2.0”.

En tal sentido, se registran con alta frecuencia expresiones tales como “libros digitales” y/o “bibliotecas digitales” en las respuestas; renovando la tensión actual con la existencia del fondo documental en soporte papel. Según las particularidades de las bibliotecas y de las visiones de quienes responden, las relaciones entre uno y otro soporte oscilan en un arco que va desde la coexistencia de soportes, pasando por el predominio del digital, hasta el extremo de la desaparición del papel. Por otro lado, para hacer realizables los objetivos vinculados con la dimensión tecnológica, en ciertos casos, se acompaña del requerimiento de mayor disponibilidad de recursos humanos, con capacitación actualizada y creatividad.

Respecto de la cuestión edilicia y espacial, la mayoría piensa en edificios distintos de los que disponen, en sentido más confortables o adaptados a las futuras necesidades, con divisiones por sectores diferentes de los actuales en cuanto a tamaño y usos. Aún cuando en casi todas las respuestas se contempla un desarrollo considerable en el ciberespacio, sólo un caso postula de manera taxativa una reducción significativa del espacio físico de la biblioteca. Esta situación se debería a la “masificación” de los recursos electrónicos y a la prestación de servicios a distancia que volvería innecesaria la consulta *in situ* y tornarían “irreconocible” a la biblioteca actual.

Asimismo, cabe indicar que las mutaciones proyectadas sobre la composición del fondo documental, la presencia institucional en internet y los cambios edilicios, en ciertos casos, se vinculan directamente con el perfil futuro de los usuarios que imaginan. En tal sentido, si bien la gama de respuestas contempla la continuidad de concurrentes al espacio físico de las bibliotecas e incluso el uso de las instalaciones para consultas y otros servicios; en otras, directamente se plantea una mayor “interactividad” que desdibuja la presencia física y el encuentro cara-a-cara con los usuarios, considerándolos en gran medida como consultantes remotos.

Conclusiones

Respecto de la disponibilidad y los usos actuales de las tecnologías que hacen un conjunto de graduados/as de la carrera de Bibliotecología de la UNLP en sus unidades de información:

1. En relación a la automatización, se puede constatar que estos bibliotecarios/as están inmersos en un proceso de incertidumbre o cambio respecto de las herramientas informáticas que hasta hace no mucho tiempo utilizaban o daban por segura. Esta pauta, si bien no alcanza a todos, aparece como una tendencia difícil de revertir.
2. Las transformaciones, sin embargo, no son cuestiones limitadas a la toma de una decisión o de un conjunto de ellas (conservar/innovar). Alterar la base tecnológica actual requiere una inversión en recursos (humanos, informáticos, de tiempo, etc.) que muchas bibliotecas no pueden afrontar con solidez. Asimismo, para dar ese salto las personas encuestadas mostraron la necesidad de encontrar seguridad en el nuevo estadio; de allí, las importantes referencias al trabajo que sus colegas desarrollan en otras instituciones.
3. Lo dicho ha movilizado a los bibliotecarios a tomar cursos de capacitación sobre aquellos tópicos que por su estancia universitaria no habían adquirido, sea porque la universidad no brindaba tales conocimientos (esto implicaría un desfasaje entre la práctica y la enseñanza), o porque los desarrollos fueron posteriores a sus años de egreso. En tal sentido, es notable la búsqueda por explotar las posibilidades que brinda el universo digital.
4. Asimismo, se observa una apertura para adaptar ciertas herramientas de uso corriente, como blogs, chats y redes sociales para facilitar una mayor interacción con los usuarios,

con implementaciones y resultados dispares, todavía a evaluar. Esta tendencia podría pensarse conjuntamente o localizarse en la trayectoria de los hechos más significativos que varios bibliotecarios marcaron respecto de su gestión, puesto que allí se resaltaba la implementación de herramientas de difusión y comunicación como el correo electrónico y las páginas web.

5. En relación con los cambios imaginables en un período de 20 años, los primeros esbozos respecto de situaciones en el futuro incluyen casi en la totalidad de los casos alguna cuestión vinculada con la tecnología. Aún ante algunas dificultades de imaginar cómo serán esas situaciones (de ahí que en la mayoría de los casos dichas situaciones se planteen en línea de continuidad con las actuales); las referencias a nuevos servicios o herramientas que estarán a disposición darían cuenta de que las innovaciones tecnológicas se encuentran instituidas entre las significaciones del campo laboral. A la vez, se vislumbran inquietudes por modificar el espacio físico de las bibliotecas donde trabajan y por tornar más eficaces los modos de comunicación con los usuarios, quienes en principio se perciben ya no sólo presenciales.

6. La aplicación de tecnologías de la información por parte del conjunto de bibliotecarios estudiados, desde los softwares instituidos en los inicios de la automatización hasta la incorporación de las más novedosas herramientas, se inscriben en un proceso ininterrumpido de alteraciones que une el pasado cristalizado en realidades presentes y diferenciadas, con un futuro algo incierto pero lejos de percibirse como negativo. Hacer uso de la tecnología es, en este contexto, transformar y transformarse. En el desarrollo de esta indagación hemos constatado la voluntad puesta por los actores para añadir mayores cuotas tecnológicas a los procesos bibliotecarios; aún cuando estos agregados implican grandes esfuerzos, entre ellos, cambiar los softwares utilizados durante años, aprender nuevos conceptos y formas de trabajo, analizar la dinámica seguida en otras instituciones. En definitiva, la potencia creativa de la técnica conserva aquí la significación positiva de las utopías clásicas, pese a que los indicadores de la sociedad de la información todavía están lejos de ser alentadores en los casos vistos en concordancia con lo que ocurre en buena parte de los países latinoamericanos.

Bibliografía

- Barber, Elsa. 2004. La educación en bibliotecología y ciencia de la información ante el desafío de la sociedad de la información. *Información, Cultura y Sociedad*, nº 10, pp. 9-25.
- Cabrera, Daniel Héctor. 2006. Lo tecnológico y lo imaginario: las nuevas tecnologías como creencias y esperanzas colectivas. Buenos Aires: Biblios.
- Jaramillo, Orlanda y Lourdes Feria Basurto (dir.). 2007. Estudio exploratorio sobre la incorporación y uso de tecnologías de la información y comunicación –TIC- en las funciones técnicas de las bibliotecas públicas de Medellín, Colombia y de Colima, México. Medellín: Universidad de Antioquia; Colima: Universidad de Colima, 170 p.
- Laudano, Claudia Nora et al. 2011. La cuestión tecnológica en los planes de estudio de la Carrera de Bibliotecología de la Universidad Nacional de La Plata. Aproximaciones críticas desde los documentos y la mirada de los actores. *Información, Cultura y Sociedad*, nº 24, pp. 69-86.